

---

---

# Poesía hondureña contemporánea

ISAIAS PEÑA GUTIERREZ\*

---

---

Los últimos años de este fin de siglo han significado para la poesía hondureña un valioso despertar al lado de otros países, como Nicaragua, con anticipada tradición literaria. Su poesía viva comienza en este lapso con Clementina Suárez (1902), y luego se acentúa con un gran poeta solitario, Roberto Sosa (1930), autor de varios libros, entre ellos, *Caligramas*, *Muros*, *Mar interior*, *Los pobres* (Premio Adonais de Poesía, 1968), *Un mundo para todos dividido* (Premio Casa de las Américas, 1971) y *Secreto militar*. Pero esta personal, imaginativa y reconocida poesía de Roberto Sosa, parecía haber estancado el surgimiento de otros poetas en Honduras. A partir de la década del 70 este signo cambió, y entonces surgieron aquellos nacidos hacia 1940: José Adán Castelar (1941), autor de *Entretanto* y ganador del reciente premio "Roberto Sosa" de poesía con un libro que pronto aparecerá: José Luis Quesada (1948), autor de *Porque no espero nunca más volver*, *Cuaderno de Testimonios* (Premio Unah, 1980) y *La vida como una guerra* (2o. premio en el concurso de Educa, 1981); Rigoberto Paredes (1948), autor de *En el lugar de los hechos*, *Las cosas por su nombre* y *Materia prima*, este último finalista en el concurso de Educa 1984; José González (1953), autor de *Poemas del cariato* y *Las órdenes superiores*, ganador del premio de poesía de la revista *Plural* de México, en 1984; Galel Cárdenas (1947), ganador del Premio Rubén Darío, de Nicaragua, en 1986, con su libro *Pasos de Animal grande*; Juan Ramón Saravia (1951), autor del libro *Pasajes bíblicos (de ida y vuelta)*, finalista en el Premio

---

\* Abogado, escritor, crítico literario, director del Taller de Escritores de la Universidad Central, miembro de la Unión Nacional de Escritores, UNE.

Rubén Darío de Nicaragua, en 1985, con el título *¡Hágase la luz!*; Rafael Rivera (1956), quien acaba de publicar su primer libro, *La única frontera es el mar*; y, el más joven de ellos, el narrador y poeta, Jorge Luis Oviedo (1957), autor de un volumen de cuentos y poemas, *La muerte más aplaudida, Aproximaciones, y de Cinco cuentos*.

La variedad de los estilos entre el mayor de ellos, Roberto Sosa, y el menor, Jorge Luis Oviedo, va desde la poesía misteriosa que indaga por los ancestros sociales de un pueblo asediado hasta el infinito, hasta las expresiones conversacionales, paródicas, o intimistas que merodean por caminos diversos aunque afines en sus metas finales: una nacionalidad que despierta —como dijimos— asombrada de cuanto sucede a su alrededor.

Los innúmeros premios conseguidos por estos poetas son ya un indicio de la realidad de su deslumbramiento. Por eso, hoy los hemos traído a *Hojas Universitarias*, en una mínima muestra.

**Roberto Sosa**

**LOS INDIOS**

*Los indios  
bajan  
por continuos laberintos  
con su vacío a cuestras.*

*En el pasado  
fueron guerreros sobre todas las cosas;  
Levantaron columnas al fuego  
y a las lluvias de puños negros  
que someten los frutos a la tierra.*

*En los teatros de sus ciudades de colores  
lucieron vestiduras  
y diademas  
y máscaras doradas  
traídas de lejanos imperios enemigos.*

*Calcularon el tiempo  
con precisión numérica.  
Dieron de beber oro líquido  
a sus conquistadores,  
y entendieron el cielo  
como una flor pequeña.*

*En nuestros días  
aran y siembran el suelo  
lo mismo que en edades primitivas.  
Sus mujeres modelan las piedras del campo  
y el barro, o tejen  
mientras el viento  
desordena sus duras cabelleras de diosas.*

*Los he visto sin zapatos y casi desnudos,  
en grupos,  
al cuidado de voces tendidas como látigos,  
o borrachos balanceándose con los charcos del ocaso  
de regreso a sus cabañas  
situadas en el final de los olvidos.*

*Les he hablado en sus refugios  
allá en los montes protegidos por ídolos  
donde ellos son alegres como ciervos  
pero quietos y hondos  
como los prisioneros.*

*He sentido sus rostros  
golpearme los ojos hasta la última luz,  
y he descubierto así  
que mi poder no tiene  
ni validez ni fuerza.*

*Junto a sus pies  
destruidos por todos los caminos,  
dejo mi sangre  
escrita en un oscuro ramo.*

Rafael Rivera

LA MAR QUE ES EL VIVIR

*Te derramas como un quinqué  
en la llama azul del tiempo,  
como una lámpara de almendras te derramas;  
caes en los ríos de mi pecho  
como un astro desnudo en la piel del mar  
que es el vivir.*

## LA UNICA FRONTERA ES EL MAR

*No llamarán a la puerta  
del grano de amor que habitamos,  
ni a sus persianas celestes llamarán,  
ni al vitral azul como el verano.*

*Nosotros —en cambio—  
colmaremos sus largas avenidas;  
seguiremos deshojando la ternura  
en su piel de luna y de durazno:  
felices,  
tiernos hasta la furia,  
como gotas de sol  
en el fondo del mar embravecido.*

Jorge Luis Oviedo

SEGUNDA VOZ  
(HE MUERTO EN TODAS PARTES)

*he muerto en todas partes  
incluso en parís  
con aguacero y fuego  
(el cholo vallejo lo sabe)*

*he muerto de hambre en dimbasa  
méxico de efe bangladesh rio de janeiro  
el cairo los subterráneos de nueva york  
en tegucigalpa africa central nueva delhi  
la paz y buenos aires  
guatemala y san salvador  
treinta mil veces muerto  
en mil novecientos treintidos*

*he sido fusilado en guatemalá  
y en irán  
durante una madrugada  
poblada de luceros jubilosos*

*he derribado rocas con mis huesos  
y salpicado las montañas  
de américa latina  
con mi carne  
y hundido el rostro  
en las entrañas de la tierra*

*me he dejado arrastrar  
por el río goascorán  
por el ulúa el sumpul  
o simplemente  
me he quedado quieto  
disolviendo la tortura  
bajo la lluvia  
en algún cementerio clandestino*

he dejado mi sangre  
grabada  
en las paredes de la moneda  
o en un paredón cualquiera  
de chile  
argentina  
el salvador  
guatemala  
honduras  
bolivia  
perú  
uruguay  
haití  
grenada después de la invasión  
he sido desaparecido  
en santiago sanpedro  
buenosaires asunciónmontevideo  
lapazsansalvador  
limaguatemalapuertopríncipe  
y enterrado bocabajo  
en un despeñadero

he muerto en cualquier parte  
de rodillas como una madre  
de frente como un combatiente  
o de pie como miles de manifestantes  
en bogotasantiagoosansalvador

he sido perseguido  
por amar al prójimo  
y por tener el rostro  
poblado de inocencia  
por eso  
diaria  
nochemente  
muero en todas partes  
incluso aquí

bajo la sombra de estos pinos centenarios  
donde sobrevivo  
gracias al poder de la palabra



Juan Ramón Saravia

DE COMO TERMINO EL PRIMER COLOQUIO  
SOBRE BOTANICA

*... pero  
al morder la primera  
decidieron  
comerse toda la cosecha del edén  
y guardar  
          cuidadosamente  
                          las semillas  
para no extraviarlas  
en los ajetreos del exilio*

**DE COMO DETRAS DE CADA TRIUNFO  
HAY COLABORADORES ANONIMOS**

*si*

*la serpiente merecía morir  
pero jehová no la mató  
porque sabía  
que tres mil años después  
algunos descendientes de adán  
necesitarían  
la saliva de la inculpada  
para pulir la versatilidad de la lengua*

**DE COMO ALGUNAS CURACIONES  
RESULTAN MAS ONEROSAS QUE LA  
ENFERMEDAD MISMA**

*como un castigo a la idolatría de la riqueza  
moisés echó al fuego el becerro de oro  
lo pulverizó  
lo disolvió en agua  
y lo dio a beber a todo su pueblo  
a partir de entonces  
ningún profeta pudo explicar  
por qué  
    cuando menos se esperaba  
la gente caía en éxtasis  
repitiendo  
    en un idioma hasta entonces desconocido  
OH WALL STREET  
OH WALL STREET  
OH WALL STREET*

Galel Cárdenas

POEMAS DE OCUPACION

*A mis cuarenta años pienso lo contrario  
a la edad de la infancia.*

*En la escuela las nubes eran nuestras  
la tierra, el aire, los ríos.*

*De niño chapoteábamos la lluvia empozada  
y los juegos iluminaban los brazos náufragos.*

*A mis cuarenta años contradigo al humo  
como un autómeta  
seguro de que la azotea  
tiene una bandera ambigua.*

*Escucho el ruido que destruye por dentro  
entonces me entorno  
con esta parte de la lengua mutilada.*

*A mis cuarenta años me avalanzo  
sobre "los muros de la patria mía"  
sin orden de retirada  
dedico esta parte del tiempo  
a conspirar cuando ya sólo quedan las escamas  
de este pez que se escapa  
irremediabilmente herido.*

Rigoberto Paredes

PARA UNA BIOGRAFIA

1

*Casas con naranjos, animales y rosas en el patio.  
Un parque abandonado, sin ángeles ni novios.  
Calles, piedras de río prendidas a la tierra dura.  
Cerros gastados por el viento raso del sur.  
La gente en las ventanas, viendo pasar el día.  
Y los fantasmas, dueños y señores de la noche.*

2

*Conozco ese lugar. Yo tenía  
los años primeros de la vida.  
Mi cabeza era un mundo  
donde nunca se ponían los sueños  
y creía que Dios existía de veras,*

3

*En la escuela  
me enseñaron a andar patasarriba  
y dibujé con lujo de detalles  
las piernas de mi profesora.  
(Mi país ya era triste,*

*tenía desde entonces ese aire de topo amaestrado  
que los niños le notan  
en los pliegos de la independencia).*

4

*Cuando llegué a los doce  
me dieron de cumpleaños una pistola de agua;  
con ella hice la guerra a los mayores  
y vencí a las muchachas más fieras de mi barrio.  
¿Cómo iba a imaginarme  
que estos frágiles bordes  
rozarían a muerte el desencanto,  
la zarza del rencor, ese ávido animal  
de la memoria?.*

5

*La cárcel de mi pueblo  
fue también el momento más grave de mi vida.  
Allí pasé una noche  
por gritarle un muera al general Carías  
y apedrear su estatua, podrida por la lluvia.*

6

*Yo era feliz. No sabía  
que el tiempo me iba a abrir los ojos  
hasta el claro presente del espanto.*

José Adán Castelar

### SALUDAME A MIREYA

*A esta hora la cena estará en las manos de tu hija Judith  
y la voz de tu padre estremecerá la debilidad de la madera  
y el pequeño corazón de tu nieto Boris.*

*El mar como siempre batirá palmas.*

*El aire enredado entre tanta casa de barrio superpoblado  
no sabrá que hacer.*

*Sonará peligrosamente en el zinc,  
arrancará las hojas de los arbustos (los árboles son ahora paredes,  
techos, portones, recuerdos)  
y tirará a los ojos que miren de frente el polvo y la arena ardiendo.*

*En el presidio, en una estación de radio, el folclor mexicano  
revienta los oídos.*

*En el muelle habrá un barco que zarpará a las 4 del alba.*

*En un salón de moda, la música moderna, un largo olor a carne  
asada*

*y un grito.*

*En una ventana, la luna y dos enamorados.*

*Y tú, recién llegada de tu labor, estarás cansada, con sueño,  
aburrida  
del mucho trabajo, de los enfermos de siempre y seguramente de  
mí.*

*A esta hora la voz de tu padre llega hasta mi casa,  
saluda, cuenta de un pasado infatigable donde sólo él es el héroe,  
el triunfador,  
habla de ti como de una mujer que se quedó chiquita,  
en la edad del acné o menos, rabiando, protestando por todo,  
quebrándole la cabeza, la hora de la siesta, los platos.  
Me toca el viejo con su fuerza de malas palabras, llamadas  
así, se despide, adiós.*

*También llegan hasta mí, se abren campo en mi pecho,  
la amabilidad de tus hijos, tu espera y tu amistad que me rodean  
como abrazos, en paz, y mi corazón sonrío de oreja a oreja, salta  
de contento, tira la casa por la ventana.  
Entonces, a lo largo y ancho de este cuarto, de esta página,  
nacen estas palabras que naturalmente son tuyas,  
ese ruidito de hombre agradecido que te saluda  
quitándose el sombrero, sonándose  
bajito,  
tu poetita con hambre,  
tu fiel camarada.*



José Luis Quesada

### VISITA

*Como el mundo no es otra cosa que un refugio  
al que los hombres se aquerencian y donde alguna vez alguien alza  
los ojos  
para mirar los de su compañero siempre más bellos que los propios  
porque son de otro ser humano  
y puesto que vivir no es más  
que el espacio que puede cubrirse con un beso  
y yo no podría aunque quisiera (y seguro que no querría)  
aspirar más que al sitio de tu cuerpo y su frente  
asisto entonces a tu puerta y me presento como un hombre  
con mucho más sentido de adoración que de posesión  
y te digo: comprende.*

José González

RESURRECCION DE RIMBAUD  
EN EL PATIO DE MI CASA

*primero sonaron unas flautas tibias y torpes  
y los perros aullaron hasta morir.  
¿qué hace Rimbaud en el patio de mi casa  
cien años más joven  
y con un amuleto de luz en la garganta?  
¿de dónde proviene ese musgo  
ese humus que asoma entre sus manos florecidas?  
¿dónde alojaremos este visitante  
lleno de fiebre y terrible misterio?  
la casa está como antes/agrietada y falsa  
y las manos del agua  
se cuelan hasta tocarnos.  
en las paredes  
las salamandras saltan y devoran sus huevos redondos y efímeros  
las telarañas cuelgan como ramajes de plata  
y la hiedra  
la humana hiedra que plantamos  
hoy devora los árboles y los fuegos del otoño.  
el rojo esperma del día  
me entorpece la vista  
pero es él  
Rimbaud de siete cabeza  
fiero y delirante  
lleno de savia y tiernísimo musgo  
preguntándose si la lluvia no es un mar de otro tiempo  
huyendo para siempre del canto de los perros  
de la sogá alucinada  
de los patíbulos en flor.*